

ABP y Métodos de Noviolencia: Un Compromiso Curricular con la Paz en Colombia

César Augusto Rodríguez Jurado

Especialista en educación superior

Universidad Nacional Abierta a Distancia

crodriguez@docente.als.edu.co

Fecha de recepción del artículo: (23 febrero 2023); Aceptado: (09 mayo 2023)

Resumen

El presente artículo muestra los postulados generales del modelo de aprendizaje basado en proyectos para la implementación de estrategias de noviolencia en el marco del posconflicto colombiano y sus compromisos suscitados a través de las políticas públicas del MEN, contempladas en el PNDE; así mismo, busca la promoción de los acuerdos de paz en la escuela a través de actividades lúdico-pedagógicas implementadas en el aula, mediante un diseño curricular novedoso y flexible, que garantice el derecho, la justicia y la equidad plasmadas en los desafíos estratégicos del PNDE, mediante la implementación de métodos de noviolencia en la formación escolar básica, sugeridos por Paco Cascón (2003) y el sociólogo estadounidense Gene Sharp (1973), como propuestas concretas de acción, que mitiguen la escalada de violencia en las comunidades, que se han visto altamente afectadas por la guerra en sus territorios, a lo largo y ancho de la geografía nacional.

Palabras clave: ABP, Currículo, Didáctica, Inteligencias múltiples, Noviolencia, Paz, Pedagogía, PDN.

Abstract

This article presents the general postulates of the project-based learning model for the implementation of nonviolence strategies in the Colombian post-conflict framework and its commitments through the MEN's public policies contemplated in the PNDE; It also seeks to promote the peace agreements at school through playful-pedagogical activities implemented in the classroom, through an innovative and flexible curriculum design that guarantees the rights, justice and equity embodied in the strategic challenges of the PNDE, through the implementation of nonviolence methods in basic school education, suggested by Paco Cascón and the American sociologist Gene Sharp, as concrete proposals for action to mitigate the escalation of violence in communities that have been highly affected by the war in their territories, throughout the country

Keywords: Curriculum, Didactics, Multiple intelligences, Nonviolence, PBL, Peace, Pedagogy, PDN.

Introducción

En los apartados de este artículo, se presentan las perspectivas teóricas que han sido consideradas relevantes por el autor, para describir en detalle una posible alternativa de creación curricular basada en las condiciones y necesidades del actual sistema educativo colombiano, y que contribuya al direccionamiento estratégico de implementación de una propuesta curricular que aborde el problema del conflicto y la noviolencia, enmarcado en la perspectiva del modelo de enseñanza de aprendizaje basado en proyectos (ABP), el cual ostenta una propuesta de trabajo lúdico-pedagógica que se muestra propicia para el contexto particular que atañe a la realidad nacional debido a la facilidad y agilidad de su metodología para la aplicación de sus prácticas y estrategias.

La primera parte de este artículo expone los planteamientos generales del plan nacional decenal de educación 2016-2026 con el fin de contextualizar las posturas del documento y sus planteamientos respecto de los nuevos proyectos de la educación nacional en el marco del posconflicto y el proceso de paz; asunto de vital importancia por demás, puesto que, mediante esta radiografía será posible plantear una postura concreta en términos de los aciertos, los desaciertos, las fortalezas y sobre todo, la detección de necesidades de transformación curricular para darle cabida a la era del posconflicto y la enseñanza de métodos estratégicos de noviolencia como garantes de la consolidación del proceso de paz.

La segunda parte del artículo presenta el sustento académico de la narrativa sobre los métodos de noviolencia de autores tales como Paco Cascon y Gene Sharp, quienes a través de la explicación de los métodos y las actividades que se ejecutan para alcanzarlos, permiten plantear acciones concretas en la escuela mediante la implementación curricular y su posible papel preponderante en la formación escolar, y cómo estos ha podido alentar o incluso, sustentar procesos de paz o abrir espacios de diálogo, procesos de resiliencia y sanación, mediante actos simbólicos aplicados de distintas maneras, y que pueden ser conjugados con actividades lúdico-pedagógicas, producto del desarrollo curricular.

En la tercera parte del artículo, se presenta una perspectiva del currículo, su necesidad e importancia, y el modelo pedagógico del aprendizaje basado en proyectos. Desde la integración curricular mediante la implementación de modelos como el ABP (Aprendizaje basado en proyectos) se propone integrar el plan curricular una paleta de actividades que tiene en cuenta las habilidades e inteligencias múltiples de los estudiantes con el fin de hacerles desarrollar actividades lúdicas y pedagógicas simbólicas de noviolencia desde cada una de las áreas del conocimiento.

Finalmente, las conclusiones permitirán vislumbrar las posibilidades de cambio y transformación en el ejercicio curricular y a explorar opciones para mejorar los

procesos educativos, pero principalmente, para globalizar la mirada sobre los procesos de paz y el posconflicto en el país, y que debe forjarse desde la escuela a través de la implementación de métodos no violentos y acciones pedagógicas concretas enmarcadas en ejercicio de investigación y práctica de modelos curriculares.

1. El PNDE y la Propuesta de Paz en la Era del Posconflicto

El PNDE tiene claro que sus dos principales desafíos son asegurar el acceso y la pertinencia al sistema educativo nacional y brindar una educación de calidad. Estos desafíos emanados por el PNDE constituyen el fin último de esta propuesta orientada a mejorar las condiciones de vida, y garantizar la educación de calidad, permiten vislumbrar la realidad política y social del país, momento histórico en el que se “silenciaron” las armas y se entró en una etapa del postconflicto. De allí, surgen nuevos retos, como el de cerrar la brecha entre lo rural y lo urbano y que la educación deba ser vista de manera global, atendiendo a las realidades de cada uno de los lugares que componen la geografía nacional.

Una vez culminado el periodo de la “Revolución Educativa”, se abrió un nuevo horizonte para el sistema educativo sobre las expectativas generadas a partir del proceso y la firma de los acuerdos de paz; es en este contexto en donde se sitúa el nuevo Plan Nacional de Educación (2016-2026) “El camino hacia la calidad y la equidad” cuyo horizonte se traza “hacia un sistema educativo de calidad que promueva el desarrollo económico y social del país, y la construcción de una sociedad cuyos cimientos sean la justicia, la equidad, el respeto y el reconocimiento de las diferencias” (Ministerio de Educación, 2016, pág. 10); de este modo, se garantizan las disposiciones legislativas para la educación por todo el territorio nacional. Es de rescatar que luego de la firma de los acuerdos de paz, el gobierno se mostró complaciente y dispuesto a implementar propuestas en el ámbito educativo para garantizar el cumplimiento de lo pactado en los acuerdos, sin que esto haya significado del todo, una desligadura de las políticas públicas del anterior gobierno; con este propósito, se dio paso al PNDE 2016-2026.

Es importante rescatar que para la realización de esta política se tuvieron en cuenta distintos referentes en el ámbito educativo, los cuales se sustentan en un

soporte sólido normativo. Uno de estos referentes fue el “Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales 1999, erigido por las Naciones Unidas; el artículo 13 de este pacto menciona claramente la participación por parte del Estado en reconocer la educación como un derecho fundamental, igualmente, esta educación debe “capacitar a todas las personas para participar efectivamente en una sociedad libre (Naciones Unidas, 2021); así mismo, la promoción por parte de las Naciones Unidas en pro del Mantenimiento de la Paz.

Algunas de las estrategias del PNDE, apuntan a que en el año 2026 la escuela se convierta un territorio de paz (Ministerio de Educación, 2017); pero hay una evidente dificultad, y es que, no hay un camino recorrido que garantice la consecución de tal estrategia, puesto que el proyecto exige que se aplique en todo el territorio nacional, y sus resultados y eficacia solo pueden ser evaluados, una vez termine el plazo estipulado para su ejecución; si bien la creación de planes curriculares y sus contenidos específicos hacen parte de los procesos vitales de esta empresa, se requiere mayor interés de la comunidad escolar en la gestión del tercer desafío estratégico: “El establecimiento de lineamientos curriculares generales, pertinentes y flexibles” (Ministerio de Educación, 2017, pág. 6). Si bien ha habido un esfuerzo preponderante por parte de las directivas, administrativos y cuerpo colegiado de las instituciones por mejorar las perspectivas curriculares en torno de la paz, es necesario redoblar esfuerzos por construir un componente de currículo que genere expectativas y estrategias de cambio sobre los procesos formativos de las nuevas generaciones.

El plan nacional se construyó sobre la pregunta fundamental al pueblo colombiano ante lo que anhela como resultado para el año 2026; al respecto, Martha Castellanos, con relación al tercer desafío menciona “que se fortalezcan el currículo y las competencias de los docentes para lograr una educación centrada en el estudiante” (Castellanos, 2018). Son varios los factores que deben determinar el alcance del tercer desafío, y por ello, sus lineamientos instan a la formación de la conciencia crítica, la organización de las comunidades y la pugna por la participación dinámica y comprometida desde la autonomía de las instituciones educativas en materia de educación en el marco del respeto por el pluralismo, la diversidad del pensamiento y la escala

de valores que comprometen los programas políticos y culturales de la nación (Ministerio de Educación, 2017).

Conforme las instituciones educativas procuran involucrar el escenario político a través de algunas materias y el desarrollo de sus currículos, es evidente que aún falta productividad en materia de pedagogía y didáctica para la enseñanza de la paz, pues, el sistema está coactado por la imperioso afán académico más que de convivencia, de ahí que, cuando los estudiantes salen de sus instituciones, no logren asimilar eficazmente el grado de responsabilidad en torno de la construcción ética personalizada de la paz y la reconciliación, como garantía de la resiliencia y la capacidad de superación en temas de conflicto. Es por esto por lo que debe revisarse la misión y la visión de las instituciones en torno de la reflexión para el mejoramiento de las condiciones de vida de quienes acceden al servicio educativo, de modo que se logre pasar de la teoría a la praxis, en materia de objetivos institucionales (López, 2002).

2. La Acción Noviolenta para el Modelo Curricular

La noviolencia surge como una herramienta conceptual necesaria dentro del lenguaje del postconflicto, al respecto (Cascón, Paco, 2003) menciona que

La razón principal de usar una sola palabra y prescindir del no como negación, es la de explicitar con total claridad que la opción no violenta no supone una mera negación de la violencia directa, sino un proyecto en positivo de transformación radical de la sociedad y de nosotros y nosotras mismos. El objetivo fundamental será acabar con la denominada violencia estructural haciendo de la coherencia entre fines y medios uno de sus elementos fundamentales. (Cascón, Paco, 2003, pág. 1).

Esta concepción deja ver la noviolencia como una estrategia transformadora en la mentalidad de los ciudadanos, pues esta: “diferencia entre agresividad y violencia, considerando que la primera es innata, mientras la segunda es aprendida” (Cascón, Paco, 2003, pág. 2). Todos los individuos que hayan tomado parte en procesos de conflicto necesitan hacer un proceso de liberación emocional del rencor producido por el resentimiento, que les abra las puertas a la reconciliación y la conser-

vación de la memoria histórica, y mitigue así la violencia social.

Es desde esta perspectiva que se deben desarrollar didácticas de enseñanza-aprendizaje que brinden herramientas a la comunidad educativa sobre el postconflicto. La noviolencia es la reivindicación en la lucha, pero esta lucha, ha de labrarse con argumentos, con criterios, demostrando la justa causa por la que se decide ser sujeto activo en el postconflicto y señalar que el inconformismo de los que no creen en la “falsa” paz, va más allá de los intereses personales. La “agresividad” (Cascón, Paco, 2003) de la que habla Cascón, es una agresividad en argumentos, en tener la plena certeza de que se está haciendo algo por un cambio positivo, donde todos salen ganando, la noviolencia representa esa manera como se debe hacer valer los derechos frente a los grandes poderes, la paz es un cambio social, es un cambio de mentalidades, por ello, se debe aportar de manera activa en el postconflicto, y por ello también, los maestros han de acudir a la “violencia estructural” para reivindicar su papel, asumir una postura crítica frente al postconflicto y sembrar semillas de juicio crítico en los estudiantes.

En el año de 1973, el sociólogo americano Gene Sharp sacó a la luz los 198 métodos de noviolencia luego de haber hecho un exhaustivo estudio de las diferentes formas de resistencia civil noviolenta surgidas en diferentes periodos como contraposición a la guerra y la violencia, consecuencia de la creación de conflictos políticos, raciales, culturales y religiosos en la primera mitad del siglo XX. Según la base de datos de acción no violenta global, (Global Nonviolent Action Database, s.f.), Sharp promovió la aplicación de métodos no violentos a partir de las ideas recogidas anteriormente en su libro *The Politics of Nonviolent Action*, los cuales se distribuyen de la siguiente manera: métodos de intervención, protesta y persuasión (Sharp, s.f.). En el caso particular de la escuela en Colombia, se busca allanar el mejor camino que posibilite hacer del aula escolar, un agente mediador de la comprensión del concepto del posconflicto, y sobre esta base, determinar cuáles son los mejores o más adaptables para la realidad y el contexto cultural desde la visión de posconflicto y sanación de los traumas posteriores a la guerra.

Sin lugar a duda, Cascón presenta un aporte fundamental en la manera como se deben abordar temas relacionados con la transformación social, dentro de sus

aportes, la presentación y entrenamiento constituyen un primer acercamiento al abordaje y actuación sobre el postconflicto.

De acuerdo con las metodologías planteadas por el movimiento de acción no violenta, encontrado en la página oficial de noviolencia.org, se sugiere una propuesta particular para aplicar en la escuela de las siguientes acciones:

Preparación y entrenamiento:

- **Análisis de la coyuntura:** Análisis de la realidad, generar pasos concretos y estrategias para llegar a la meta.
- **Entrenamiento y educación:** Creación de pequeños grupos de afinidad es una de las herramientas fundamentales de la Noviolencia, espacios de encuentros, mismos deseos de cambio, se trabajan dos aspectos en estos grupos encaminados a preparar para la vida, tiene que ver con lo interno y externo de la persona, fortalecer ideas, prepararse para tener una actitud no violenta (interno y externo).

Tabla1
Métodos de acción directa no violenta.

Métodos de acción directa
• Diálogo y negociación
• Denuncia de la injusticia
• Acción directa
• No colaboración
• Desobediencia Civil
• Programa Constructivo

Las estrategias de la acción muestran el camino para iniciar un recorrido hacia la transformación social necesaria en la sociedad colombiana, el término “Noviolencia” debe ser un generador de cambio, aquí la Noviolencia vista como una herramienta fundamental para transformar la sociedad y no como una erradicación de la que llamamos violencia directa.

La ciudadanía debe prepararse para la Noviolencia y desobediencia civil, pero esta no vista como sinónimo de guerra, sino como ese mecanismo que representa el paso a la consecución de la igualdad, a la reivindicación, a la postura crítica, al cambio social, a la mejora, a todo aquello que nos haga ser representativos de la sociedad y sin lugar a dudas verla como herramienta transformadora desde lo individual a lo social y ante todo como constructores de cambio y preparación hacia el postconflicto.

3. Currículo y Métodos de Noviolencia

En la actualidad, no es posible concebir un espacio escolar o de formación sin currículo, y aunque para muchos académicos y altisonantes de la practicidad y utilitarismo del mundo contemporáneo no sea del todo significativo y dicente, sí es una realidad que los cimientos y la armazón de la vida escolar y del PEI se fundamentan en él. La educación requiere sin menos, herramientas que la distingan de otras disciplinas y campos del saber para que no dependa, como hasta hace unos años de los sobros intelectuales que quisieran arrojarle otros tantos, solo por capricho de algunos académicos, pues, la educación tiene sus propios problemas y deben ser tratados bajo esta perspectiva (Kemmis & Fitzclarence, 1993).

Los modelos curriculares surgen como resultado del afán de la academia y la institución educativa, por organizar y sistematizar los estrategias más efectivas para la aplicación puntual y circunstancial de los métodos de enseñanza-aprendizaje en el contexto escolar y la aldea global que caracteriza la apertura del siglo XXI, cuyas dinámicas de desarrollo giran en torno de las problemáticas concernientes a la economía, el concepto de aldea global y la conciliación del hombre con el medio ambiente, al saberse parte de él, deconstruyendo así la errada idea de que el ser humano está por encima de la naturaleza, en vez de hacerse uno a la par con ella.

La sociedad del siglo XXI ha estado viviendo la transición acelerada a convertirse en la sociedad del conocimiento justamente por la diversidad de cambios y transformaciones en las diversas circunstancias, entre ellas, el acceso, transformación, digitalización y almacenamiento de la información para la construcción de conocimientos de forma práctica y dinámica, así como la creación y desarrollo de entornos virtuales; desde este punto de vista, el ámbito educativo afronta nuevos retos, uno de ellos es responder a las necesidades actuales de la sociedad cambiante, desde esta perspectiva la sociedad del

conocimiento plantea diferentes retos y cambios en las instituciones de educación (Moreno, 2000, como se citó en Flórez; Aguilar; Hernández, 2017).

El currículo hace parte fundamental de los procesos educativos, y es el que define los mejores pasos y estrategias, así como los contenidos más aptos para garantizar la educación de calidad a los estudiantes, y por ello, adquiere relevancia y significado en las determinaciones, planes y propuestas del sistema educativo nacional. Si bien las instituciones educativas procuran involucrar el escenario político a través de algunas materias y el desarrollo de sus currículos, es evidente que aún falta productividad en materia de pedagogía y didáctica para la enseñanza de la paz, pues, el sistema está coactado por la imperioso afán académico más que de convivencia, de ahí que, cuando los estudiantes salen de sus instituciones, no sean capaces de asimilar el grado de responsabilidad en torno de la construcción ética personalizada de la paz y la reconciliación como garantía de la resiliencia y la capacidad de superación en temas de conflicto. Es por esto por lo que debe revisarse la misión y la visión de las instituciones en torno de la reflexión para el mejoramiento de las condiciones de vida de quienes acceden al servicio educativo, de modo que se logre pasar de la teoría a la praxis en materia de objetivos institucionales (López, 2002).

En el documento Retos para la construcción curricular, su autor, Nelson López, menciona la cultura de la individualidad y el aislamiento como factores predominantes en la cultura de la creación curricular en Colombia (López J. N., 2002). Por ello, hace un llamado a entender que la educación, la escuela, y por ende, el currículo no debe ser vistos como un arancel más del proceso, sino que se corresponden con la vida misma. (López J. N., 2002). Desde este punto de vista, el currículo ha de convertirse en una herramienta, o mejor, un elemento de acción útil y pertinente en los procesos de paz de la nación, ya que responde a los retos de construcción y de construcción de saberes en torno del tema de mayor convergencia en la actualidad: la paz y la era del posconflicto

Quienes se acercan a la educación con el propósito de mejorarla y transformarla, están llamados a reflexionar con ahínco sobre la necesidad de comprometerse a buscar siempre a través del ejercicio de la investigación constante, permanente, concienzuda y crítica, nuevas

formas de transformar la realidad a partir de la construcción de currículo y el sustento de la pedagogía. Si bien, se torna difícil construir proyectos educativos en un país que aún no valora lo suficiente la educación como camino de libertad y paz, la motivación intrínseca de los educadores a buscar puntos de convergencia y esperanza en el quehacer docente, no debe desaparecer, al contrario, solo en la práctica y en la mirada detallada de la experiencia en las comunidades, es posible dilucidar propuestas de cambio y deconstrucción de las pedagogías tradicionales para darle paso a la sociedad del conocimiento sustentada sobre la base del bienestar y el cumplimiento del derecho básico a la educación con justicia y equidad. Finalmente, como lo asegura Kemmis la teoría curricular está orientada no solo a servir a los intereses del Estado, sino que también promueve la reflexión sobre el quehacer pedagógico de los docentes y su oposición férrea y comprometida a trastocar los intereses del Estado por formar sociedades industriales, y en vez de ello, promover la cultura del bienestar en las comunidades modernas (Kemmis & Fitzclarence, 1993).

4. ABP y TIC Como Camino de Implementación de Acciones Noviolentas en el Currículo

Las instituciones educativas deben estar comprometidas con la formación en convivencia y paz a partir de las políticas públicas emitidas en el PNDE respecto de la paz y la reconciliación, sin embargo, es necesario evidenciar en su plan curricular, transformaciones de hecho que promuevan dichas políticas. Debido a su incursión novedosa en la comunidad, debe garantizar a quienes hacen parte de ella, propuestas pedagógicas que incursionen de manera novedosa en la implementación de actividades promotoras de la paz y la sana convivencia, principalmente en materia de noviolencia, para que el objetivo de formación de ciudadanos comprometidos con el bienestar de la comunidad sea realizable y fáctico.

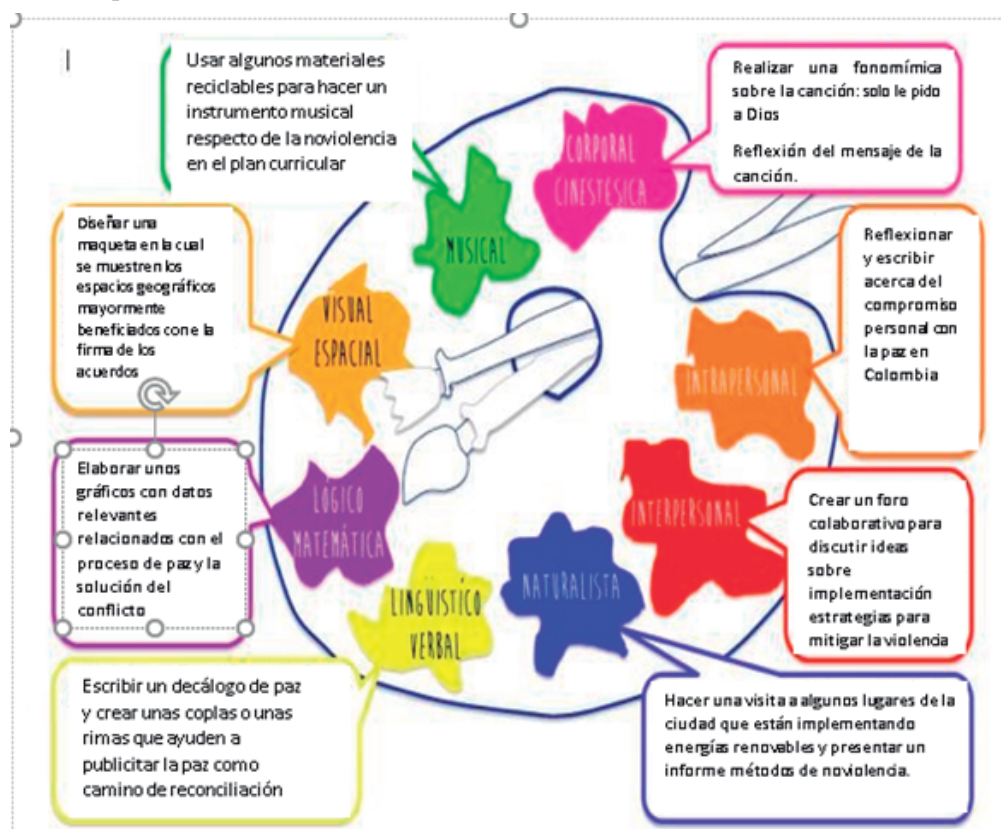
Desde la acción curricular mediante la implementación de modelos como el ABP (Aprendizaje basado en proyectos) se propone integrar al plan curricular una paleta de actividades que tiene en cuenta las habilidades e inteligencias múltiples de los estudiantes, con el fin de hacerles desarrollar actividades lúdicas y pedagógicas simbólicas de noviolencia teniendo en cuenta las distintas áreas del conocimiento, para que

contribuyan con el objetivo de crear espacios curriculares que fortalezcan y apoyen los desafíos estratégicos del PNDE, pero principalmente, que afiancen la paz como elemento fundamental en la era del posconflicto.

La paleta de habilidades permite entender que el ejercicio pedagógico contribuye a la realización de programas curriculares para la comprensión (Ritchart, Church, & Morrison), y la ejecución de actividades y lúdicas direccionadas a la realización de actividades de noviolencia para disciplinar los espectros de formación de los estudiantes. Cada estudiante entiende el mundo de manera diferente, y por ello, es importante entender procesos de construcción de currículo a partir de las experiencias vitales que reflejan las necesidades mayúsculas de comprender y transformar la vida. La paleta de inteligencias permite entender cómo se posibilita la aplicación de métodos de noviolencia en los distintos espacios del saber.

Figura 1.

Paleta de inteligencias múltiples.



Tomado de: Monserrat del Pozo modificado por el autor

Las redes de solidaridad en el conectivismo deben ser la prioridad en esta nueva etapa de desarrollo digital para la humanidad (Kop & Hill, 2008). En el caso particular de Colombia, se evidencia una profunda crisis de empatía por quienes viven realidades ajenas a las nuestras. Para que esta los nuevos ambientes de aprendizaje sean suficientemente exitosos, la misión de la educación es enseñar a filtrar y evitar las subjetividades digitales que permean cada vez más a los consumidores de las tecnologías; así mismo, comprender que la interdisciplinariedad es tarea del maestro para garantizar la información adecuada y de igual forma, no echar en el olvido la falsa disyuntiva entre la educación formal institucional y la informal de redes que requiere al final mayor rigurosidad, autonomía y dedicación.

Conclusiones

Se requiere transformar el currículo de la institución en escenario de paz a través de los ejercicios lúdico-pedagógicos de aula para promover la resiliencia desde la perspectiva de la convivencia respetuosa y tolerante, capaz de aceptar la diversidad de pensamiento y maneras de comprender el mundo. Para ello, se debe generar un compromiso de integración de acciones no violentas con estrategias de convivencia que identifiquen el corazón de las instituciones en su quehacer pedagógico (Díaz A. M., 2014).

Es necesario un programa curricular de implementación de estrategias de no violencia en el marco del posconflicto y la reconciliación y que haya un reconocimiento de las políticas públicas del PNDE por parte de las instituciones educativas. Esto permitirá la implementación de un diseño curricular sólido y efectivo en materia de paz y reconciliación sobre la base de las materias acreditadas y avaladas por el MEN, de cara a los desafíos estratégicos y la visión propuesta en el documento (Mineducación, 2017).

El currículo nacional no cuenta con estrategias concretas que determinen el papel dinamizador de la firma de los acuerdos de paz, por lo cual se evade la responsabilidad académica y pedagógica de transformar la realidad del formando a partir de la realidad en el escenario del posconflicto. Las instituciones educativas están llamadas a participar de la implementación de los acuerdos de paz mediante estrategias que garanticen su interiorización y aplicación efectiva en los contextos locales y nacionales, de quienes participan en los procesos formativos (Morales, 2020).

El currículo necesita mayor investigación por parte de quienes ejercen la labor docente para garantizar la implementación de los acuerdos de paz a partir de estrategias lúdico-pedagógicas implementadas en el aula. Se debe implementar una estrategia que abarque todas las áreas del saber, es decir, que haya una transversalidad en la manera de abordar las acciones no violentas en todos los contextos formativos de la vida escolar.

Hay un desconocimiento profundo por parte del cuerpo docente de las instituciones, sobre el plan nacional de educación, lo cual retrasa, o imposibilita el cumplimiento de los acuerdos plasmados indirectamente en el planteamiento de los desafíos estratégicos del PNDE. Es el cuerpo docente el primer eslabón de la acción contundente de la no violencia para desarrollar las competencias que exige la praxis axiológica, encaminada a la formación de los estudiantes en la resolución estratégica de conflictos (Gallego-Vásquez & Guisao-macías, 2022).

Los docentes están llamados a investigar con profundidad, no solamente los acuerdos de paz que garantizan el posconflicto, sino todas aquellas referencias académicas que sustentan la necesidad de implementar estrategias pedagógicas para la formación en materia de convivencia y paz. La primera muestra de empoderamiento por la paz debe darse de parte de los docentes, quienes, a través de sus posturas y su modelación de comportamiento, manifiestan, si no, un estilo de vida, sí una promoción inusitada de la necesidad de convivir en paz (Lira, Vela, & Vela, 2014).

Los métodos de no violencia permanecen latentes en la cultura de la geografía nacional a pesar de su desconocimiento académico, lo cual se convierte en un indicador de la posibilidad de trasmutación de pensamiento respecto del conflicto. El primer referente de paz y acción no violenta se contempla en la constitución política, y luego en los compromisos de gobernabilidad en el Estado a través de documentos como el PND.

Referencias

- Cascón, Paco. (Octubre de 2003). *noviolencia.org*. Obtenido de Acción directa no violenta y Desobediencia civil: <http://www.noviolencia.org/publicaciones/illacruacatala.pdf>
- Castellanos, S. M. (Abril de 2018). La política educativa a 2026, un acuerdo nacional para construir paz y nación desde la educación. Obtenido de Cuadernos de Educación Superior: <https://acortar.link/hsa6j0>
- Díaz, B. F. (Febrero de 2005). Desarrollo del currículo e innovación: Modelos e investigación en los noventa. Obtenido de Scielo: <https://acortar.link/oaMGDM>
- Gallego-Vásquez, J., & Guisao-macías, Y. (21 de Marzo de 2022). El Sistema de Valores en la Construcción de Paz y No Violencia como Dimensión Axiológica del Proceso Formativo en la Institución Educativa Jesús María Valle de la Ciudad de Medellín. Obtenido de Revista Lasallista de investigación: <https://acortar.link/QjJXt3>
- Global Nonviolent Action Database. (s.f.). Global Nonviolent Action Database. Obtenido de Global Nonviolent Action Database: <https://acortar.link/TRMjmj>
- Kemmis, S., & Fitzclarence, L. (1993). El curriculum: más allá de una teoría de la reproducción. Obtenido de Academia.edu: <https://acortar.link/beNrBh>
- Lira, Y., Vela, A. H., & Vela, L. H. (Abril de 2014). La educación para la paz como competencia docente: aportes al sistema educativo. Obtenido de Innovación educativa: <https://acortar.link/knMqwU>
- López, J. N. (2002). Retos para la construcción curricular de la certeza al paradigma de la incertidumbre creativa. Obtenido de Editorial magisterio: <https://acortar.link/7Rpd8W>
- Malagón, P. L. (2005). El currículo: una reflexión crítica. Obtenido de Sophia: <https://www.redalyc.org/comocitar.oe?id=413740777007>
- Mineducación. (2017). Plan Nacional Decenal de Educación 2016-2026 El camino hacia la calidad y la equidad. Obtenido de <https://acortar.link/wFyrra>
- Ministerio de Educación. (2016). Obtenido de <https://acortar.link/25OnOD>
- Morales, O. H. (2020). El docente, el currículo y la familia frente a la violencia. Obtenido de Revista Cedotic Vol. 5 Núm. 1 (2020): <https://acortar.link/VfdFTH>
- Naciones unidas. (2021). ¿Qué son los derechos humanos? Obtenido de Naciones unidas derechos humanos: <https://www.ohchr.org/sp/professionalinterest/pages/cescr.aspx>
- Palacios, T. M. (2017). Revisión de la literatura de la relación entre conflicto armado y educación en Colombia. Obtenido de Repository Unimilitar: <https://acortar.link/fWDHl7>
- Pulido Chaves, O. O. (Diciembre de 2014). Veinte años de la Ley 115 de 1994. Educación y Ciudad N. 27, pág. 12.
- Ritchart, R., Church, M., & Morrison, K. (s.f.). Hacer visible el pensamiento cómo promover el compromiso, la comprensión y la autonomía de los estudiantes. Obtenido de Paidós voces de la educación: <https://acortar.link/7ZgIY8>
- Sharp, G. (s.f.). Global Nonviolent Action Database. Obtenido de Global Nonviolent Action Database: https://nvdatabase.swarthmore.edu/browse_methods